

Año LXXVII. urtea

265 · 2016



Príncipe de Viana

SEPARATA

La identidad de los canónigos
de la catedral de Pamplona
en el siglo XIV: figuras
destacadas y dignidades
principales

Ángeles GARCÍA DE LA BORBOLLA

Sumario / Aurkibidea

Príncipe de Viana

Año LXXVII · nº 265 · mayo-agosto 2016

LXXVII. urtea · 265. zk. · 2016ko maiatza-abuztua

ARTE

Imágenes matrimoniales en la Alta Edad Media en España: la pareja real
Soledad de Silva y Verástegui 581

La capilla de San Dionís de la catedral de Tudela y su exorno artístico
María Josefa Tarifa Castilla 611

En torno a los monumentos de Semana Santa. El Barroco en Navarra
Sara González Bravo 641

Post Nubila Phoebus, de Fructuoso Orduna, y la cultura artística
de su tiempo
Ignacio J. Urricelqui Pacho 661

Ciudadela de Pamplona: las primeras exposiciones de arte
José M.^a Muruzábal del Solar 689

HISTORIA

La identidad de los canónigos de la catedral de Pamplona en el siglo XIV:
figuras destacadas y dignidades principales
Ángeles García de la Borbolla 715

Metáforas y contexto social en sermones del siglo XVIII
Maite Iraceburu Jiménez 733

Diezmos y primicias de la iglesia de Mérida.
Una aproximación a la producción agraria de la villa (1693-1840)
Juan Manuel Garde Garde 757

Recetas médico-farmacéutico de Miguel María Daoiz,
enfermero de la catedral de Pamplona entre 1803 y 1851
Naiara Ardanaz-Iñarga / Enrique Aramburu Araluce / Anton Erkoreka Barrena 801

Sumario / Aurkibidea

Anticlericalismo en el semanario ugetista *¡¡Trabajadores!!* y antisocialismo
en el semanario diocesano *La Verdad* (1931-1936)
V́ctor Manuel Arbeloa Muru 857

Los familiares de Basilio Lacort, el «Nakens navarro»
Ángel García-Sanz Marcotegui 893

LITERATURA

Literatura sanferminera
Miguel José Izu Belloso 919

Curŕculums 951

Analytic Summary 955

Normas para la presentación de originales / Idazlanak aurkezteko arauak 961

La identidad de los canónigos de la catedral de Pamplona en el siglo XIV: figuras destacadas y dignidades principales

Ángeles GARCÍA DE LA BORBOLLA
Universidad de Navarra

INTRODUCCIÓN

No hay duda de que el templo y a su vez institución eclesiástica más reseñable en el marco urbano medieval era la catedral. La catedral es la iglesia madre de cada diócesis, donde el obispo tiene su silla o cátedra desde la que ejerce sus funciones pastorales y procede a guiar y tutelar a sus fieles. La alta misión que debe desarrollar al frente de su sede, como pastor de su diócesis y párroco de su iglesia, le obligó desde un principio a rodearse de un *presbiterium* o grupo de clérigos que desde los primeros momentos hicieron suyas alguna de las prácticas del emergente monacato: vida en común, obediencia, oración, celibato y renuncia al uso privado de los bienes. Nacen así los cabildos catedralicios¹.

Los miembros del cabildo constituyeron una auténtica élite social, una «aristocracia eclesiástica» con peso económico, mejor formación cultural que el resto de la población y una proyección, tanto a nivel local como general, nada desdeñable². En consecuencia, la historiografía reciente viene dedicando una importante atención al estudio de los cabildos catedralicios ya sea desde un análisis jurídico-institucional, económico o socio-cultural. Dada esta relevancia merece la pena adentrarse en el conocimiento de las personas que estaban al frente de dicha institución eclesiástica, lo cual a su vez, nos permitirá apreciar la inserción de esta en la realidad social que le rodeaba.

1 M. J. Lop Otín, *El cabildo catedralicio de Toledo en el siglo xv. Aspectos institucionales y sociológicos*. Madrid, Fundación Areces, 2003, p. 26

2 *Ibid.*, p. 27

Por otra parte, los cabildos catedralicios son instituciones jerárquicas claramente estructuradas en su interior y donde se reconocen lo que llamamos las dignidades electivas, definidas por la función que ejercían en el seno de la institución capitular, las cuales tenían adjudicadas unas rentas que les permitirían ejecutar dichas tareas. En este grupo se encuentran, por orden de importancia, el prior, que es la primera dignidad del cabildo y solo tiene por encima la autoridad del obispo, el arcediano de la tabla, el arcediano de la cámara y el enfermero³; en segundo lugar, encontramos otras dignidades llamadas colativas, asociadas a una jerarquía de rentas, con unos cometidos específicos y tareas importantes que realizar (chantre, tesorero, hospitalero), y otras con una vinculación territorial, es decir, a un arcedianato instituido para una mejor administración de la diócesis (arcediano de Usún, arcediano de Valdeibar, arcediano de Valdonsella, arcediano de santa Gema, arcediano de Eguarte, prior de Velate)⁴; finalmente, estarían los canónigos simples hasta llegar a la treintena, cifra que es la más habitual en la composición del cabildo de Pamplona durante esta centuria.

El objeto de este estudio no es analizar una por una las personalidades que detentaron el nombramiento de canónigo a lo largo del siglo XIV, sino de extraer los elementos más significativos, teniendo en cuenta factores como su origen social, su formación intelectual o su actuación dentro del cabildo, a partir principalmente de los fondos documentales custodiados en el Archivo de la Catedral de Pamplona⁵. De este modo, se presentará un elenco de personalidades cuya finalidad no es otra que ofrecer un panorama más claro, un estudio más profundo sobre la situación y composición interna del cabildo de Pamplona en la Baja Edad Media⁶. En su mayor parte se tratará de individuos que ocuparon dignidades, electivas y colativas, pero en ocasiones este elenco se completará con referencias a algunos personajes que, aunque nunca pasaron a ocupar tales cargos, nos parecen reseñables ya sea por la actividad a nivel particular que desempeñaron, reflejada en la documentación estudiada, o por sus orígenes socioeconómicos. Estos perfiles vienen a completar las identidades de esta institución durante la Baja Edad Media.

3 Cabe señalar que no siempre a lo largo de este siglo las rentas del prior fueron superiores a la de otras dignidades. Así por ejemplo, tenemos el caso del prior Remón de Bearn, prior desde 1357 y que en 1373 deja de ostentar esa dignidad y pasa al arcedianato de la tabla, dotado de mayores medios económicos. O de Miguel de Tabar (1374-1383) que se trasladó al priorato de Roncesvalles, dejando vacante el de Pamplona, por ser muy superior en rentas. J. Goñi, *Los priores de la catedral de Pamplona (1090-1837)*, Pamplona, 2000, pp. 36-37

4 Los arcedianos son personajes de gran relevancia pues son el brazo ejecutor del obispo frente al territorio que se les otorga, son incluidos en las dignidades capitulares aunque su esfera de influencia es la diócesis.

5 Se utiliza para el estudio los documentos originales conservados en el Archivo de la Catedral de Pamplona (ACP). No obstante en algunos casos, cuando no se haya leído el documento, se hará referencia al catálogo. J. Goñi, *Catálogo del Archivo de la Catedral de Pamplona*, Pamplona, Príncipe de Viana, 1965. Esta obra se abreviará CACP.

6 Hemos de señalar que como no se trata de un estudio sistemático de dignidades, no se dedicará un apartado específico a los priores, sin duda el cargo más relevante en el cabildo y cuyas biografías quedan reseñadas en la obra de don José Goñi. Esto no impide que muchos de ellos aparezcan en el texto dado por ejemplo sus lazos de parentesco con otros personajes. Vid. J. Goñi, *Los priores de la catedral...*, op. cit. Y del que existe un antiguo estudio de Mariano Arigita, «Los priores de la seo de Pamplona», *Revista Internacional de Estudios Vascos*, 1908, vol. 2, n.º 1, pp. 178-186. Vid para referencia cuantitativa de los miembros del cabildo el estudio prosopográfico de F. J. Jiménez Gutiérrez, «El cabildo pamplonés en el siglo XIV. Un análisis prosopográfico», *Príncipe de Viana*, 196, 1992, pp. 391-408.

EL CABILDO DE LA CATEDRAL DE PAMPLONA

Lejos de ofrecer una visión definitiva y detallada de la institución canonical pamplo-nesa durante la Baja Edad Media, vamos a exponer algunas noticias que hasta ahora nos parecen relevantes para su mejor conocimiento. Se trata fundamentalmente de la composición institucional y personal del cabildo, ya que en otros trabajos publicados hemos abordado cuestiones no menos interesantes como su actuación socio-económica⁷.

A partir del siglo XII las comunidades clericales que rodeaban a los obispos adquirieron vida independiente, afirmaron su autonomía y caminaron hacia la autoridad soberana. Se dotaron de sus propios estatutos, acumularon bienes y prerrogativas que las convertirían en importantes e influyentes potencias dentro de la Iglesia e incluso en la sociedad civil. Desde este momento, los cabildos inician un paulatino proceso de consolidación interna que les lleva a ordenar con más claridad su funcionamiento; a fijar el número de sus componentes evitando un crecimiento indiscriminado de los mismos; a precisar las funciones de los cargos y dignidades de la corporación; y a participar en el nombramiento del obispo y de los miembros del propio cabildo⁸.

Quizás una primera particularidad que durante esta centuria va a presentar el episcopado pamplonés, que tendrá clara influencia en el cabildo y en su composición, es el origen geográfico de sus prelados. La historia de los obispos de Pamplona en el siglo XIV se divide en dos periodos: hasta 1356 todos son franceses y después de esta fecha, todos navarros⁹.

Por otro lado, a comienzos de este siglo y bajo el episcopado de Arnaldo de Barbazán, se resuelve el viejo pleito entre la catedral y el monarca sobre el señorío de Pamplona, que quedará bajo la autoridad de los reyes, quienes a su vez deberán compensar económicamente al clero catedralicio. Esto no supuso que las relaciones entre la mitra y los Evreux estuvieran teñidas de discordia durante todo este tiempo, sino que, por el contrario, gozaron de buen entendimiento y ayudas mutuas¹⁰. De hecho la catedral

7 A. García de la Borbolla, «Algunas consideraciones sobre la actividad del cabildo de la catedral de Pamplona durante el episcopado de Arnaldo de Barbazán (1318-1355)», *Medievalismo*, 23, 2013, pp. 157-175; *Idem*, «El cabildo de la catedral de Pamplona y la Navarrería en la segunda mitad del siglo XIV: la creación de un condominio», *Edad Media*, 17, 2016, pp. 255-273.

8 M. J. Lop Otín, *El cabildo catedralicio de Toledo...*, *op. cit.*, p. 56.

9 Arnalt de Barbazán (1318-1355); Pero de Monteruc (1355-1356); Miguel Sánchez de Asiáin (1357-1364); Bernard de Folcaut (1364-1377); Martín de Zalba (1377-1403). No obstante cabe destacar como esta tendencia no se repite en el caso de los priores, que en su mayor parte son de origen navarro (Iñigo López de Lumbier; Martín de Yeta; García de Egués; García Martínez de Irurozqui; Martín de Ichurieta; Miguel de Tabar; Juan Martínez de Etunáin; Martín Martínez de Sorauren; Martín Martínez de Eusa). Solo entre 1355 y 1373 se produce el triunfo de la facción bearnesa dentro del cabildo con la consiguiente elección de dos priores de origen francés (Gayllardus de Castro Bayaco y Remón de Bearn). En el caso de Remón de Bearn al dejar el priorado pasa a ser arcediano de la tabla hasta 1393.

10 Sirvan como ejemplo como en el año 1364 el cabildo de la catedral contribuye con cahíces de trigo al avituallamiento de las tropas del rey en Normandía. J. R. Castro, *Catálogo del Archivo General de Navarra. Sección de Comptos*, Pamplona, Gobierno de Navarra, vol. v, doc. 147, 383. Esta obra se abreviará (CAGN, Comptos). O bien como en ese mismo año el chantre Guillén de Amaneu hace entrega de 9 libras y 15 sueldos como parte del subsidio de 1000 florines mensuales que debía entregar los prelados y la clerecía al rey (CAGN, Comptos, v, doc. 74).

de Pamplona y sus rectores van a jugar un papel importante a la hora de fortalecer la autoridad de la nueva dinastía real. Y a su vez, los monarcas protegieron y exaltaron tanto la sede episcopal como su catedral¹¹. En este contexto la documentación muestra algunas evidencias sobre las estrechas relaciones mantenidas entre algunos capitulares y los monarcas¹².

Desde el punto de vista de su constitución interna, quizás uno de los momentos claves en la vida del cabildo de la catedral de Pamplona recién comenzada la centuria del catorce es el año 1318 cuando se decide ampliar el número de canónigos con seis nuevas incorporaciones¹³. Suscribiendo esa acta se encuentran las personalidades más destacadas de este grupo y los canónigos de mayor antigüedad y tal vez prestigio. Son las dignidades canónigos que representan el sector más selecto y preeminente del mismo. Entre ellos aparece nuestro primer hombre, Adán de Arteiz, que en ese momento ocupa el cargo de arcediano de la cámara. La documentación del archivo catedralicio permite rastrear sus orígenes como miembro de la institución capitular desde las últimas décadas del siglo XIII¹⁴. En primer lugar, lo que llama la atención de este individuo, con toda probabilidad de origen navarro (Artaiz), es que a lo largo de su trayectoria religiosa ocupó muchas de las dignidades existentes en nuestro cabildo. Así, en 1295 aparece como arcediano de Santa Gema¹⁵, luego a los pocos años ocupa el cargo de enfermero de la catedral¹⁶ y en 1318 es elegido por el cabildo, dato que indica el reconocimiento que recibía, para ocupar el cargo de arcediano de la cámara, al cual renunciará en seguida a favor de Bernardo de Orbessan, candidato propuesto por el Papado¹⁷, continuando él al frente de la enfermería al menos hasta 1326. Esta multiplicidad de cargos y de dignidades ostentadas indica que fue un personaje válido y de confianza, con una actuación reconocida en el seno de la comunidad¹⁸. Así por ejemplo, a comienzos del siglo XIV se ve envuelto en el enfrentamiento entre el obispo y el arcediano de la tabla, y el canónigo actúa como oficial, comunicándole a García de Deza, entonces arcediano de la tabla,

11 L. J. Fortún «La catedral y el poder político 1276-1512», en *La catedral de Pamplona, I*, Pamplona, Caja de Ahorros de Navarra, 1994, pp. 81-90.

12 Podríamos poner algunos ejemplos. El chantre Pascual Pérez de Olleta consejero de Carlos II; o la consideración que tiene el monarca Carlos III al prior del cabildo el maestro de Teología Juan de Etunáin a quien en un documento de 1391 (Comptos, XVIII, 360) se le define como «fiel servidor et orador especial». O bien como el mismo monarca en 1398 elige como uno de los tutores del príncipe Carlos al prior Martín de Sorauren (CAGN, Comptos, XXII, 1152).

13 ACP, CC 4. Según F. J. Jiménez Gutiérrez, «El cabildo pamplonés...», *op. cit.*, p. 394. El número estable de canónigos a lo largo del siglo XIV parece estar próximo al de la treintena de individuos.

14 CACP, 789 (año 1290). Goñi transcribe Adán de Arceiz, arcediano de Valdeibar.

15 CACP, 824. En este documento se presenta como coautor de las constituciones de la cofradía de San Miguel, aprobadas por el obispo Miguel Pérez de Legaria.

16 CACP, 891. En ese año establece una permuta de rentas con el hospitalero Sancho Martínez de Guerguetain y recibe el hospital de Montejurra a cambio de una pieza en Miluce, la heredad de Gazólaz y un cahíz de trigo de Acella. Vid. C Gámez Cenzano, «El enfermero de la catedral de Pamplona», *Príncipe de Viana*, 215, 1998, pp. 745-762.

17 J. Goñi, *Historia de los obispos de Pamplona*, Pamplona, Príncipe de Viana, 1979, t. II, p. 155.

18 *Ibid.*, pp. 26 y 28. De hecho fue uno de los canónigos que negoció en 1307 la concordia entre el monarca Luis Hutín y la mitra en cuanto al traspaso de bienes de unas manos a otras. AGN, Comptos, caja 5, n 21, II (13 octubre 1307). Además fue miembro de la Junta de Obanos.

por tres veces la pena de excomunión lanzada por el prelado y rogándole la enmienda¹⁹. Pero además, su labor al frente de la enfermería fue bastante activa, buscando siempre cómo mejorar los ingresos de esta dignidad, realizando para ello diversas operaciones mercantiles²⁰. Recordemos que según el estatuto de 1302 el enfermero debía sostener los numerosos gastos que suponían la atención cuidada y debida a los canónigos enfermos²¹. Finalmente, nuestro canónigo también vigiló por el bien común del cabildo, contribuyendo a fijar las porciones que debían recibir los canónigos, tras los problemas y reticencias impuestas por el arcediano de la tabla²², así como en 1318 ratificó la propuesta para aumentar los gastos destinados al vestuario de los canónigos²³.

En 1326 aparece como nuevo enfermero Martín Sánchiz de Arteiz²⁴, quien con toda probabilidad mantenía una vinculación familiar con su predecesor, una práctica no poco frecuente en el seno de esta institución tal y como veremos en muchos más casos de aquí en adelante²⁵. Se trata de nuevo de un personaje con cierto prestigio y consideración dentro del cabildo, pues está presente en las negociaciones con el gobernador para la firma de la concordia con el rey de Navarra. Será elegido como procurador del cabildo en el acuerdo con la corona para la entrega del poder temporal de la ciudad a cambio de recibir una renta superior a las 500 libras primeramente acordadas²⁶. Además está presente como representante del brazo eclesiástico en las Cortes del 13 de enero de 1329, donde se estudia el advenimiento de Juana y Felipe de Evreux como reyes de Navarra. Así como en las del 12 de mayo de ese año donde se presentó como portavoz del obispo y donde se estudió la cuestión sucesoria de los nuevos monarcas²⁷. Al año siguiente es elegido por el rey Felipe III para formar parte de la comisión cuya función era la mejora de los fueros²⁸. Estas diversas funciones representativas y con trascendencia en la vida política del reino, nos lleva a pensar que se tratara de un personaje con cierta formación letrada y jurídica, aunque los documentos no le atribuyen ningún título. Sí será el caso

19 CACP, 897.

20 CACP, 891. En 1303 establece una permuta de rentas con el hospitalero Sancho Martínez de Guerguetain y recibe el hospital de Montejurra a cambio de una pieza en Miluce, la heredad de Gazólaz y un cahíz de trigo de Acella. En 1305 recibe un collazo con su pecha anual en Sansoain (CACP, 912). En 1310 también en Sansoain pone en censo perpetuo dos piezas que se debían transformar en viñas y pagar el diezmo anual.

21 C. Gámez Cenzano, «El enfermero...», *op. cit.*, p. 747.

22 CACP, 1025, año 1317.

23 J. Goñi, *Historia de los obispos...*, *op. cit.*, p. 82. Ratifica en un documento de 1318 el gasto de 15 libras anuales para el vestuario de los canónigos.

24 CACP, 1122. Citado en 1318 como canónigo en el acta de elección canónigos nuevos. Y quizás por el apellido topónimo se puede pensar en una relación de parentesco. Sus datos como canónigo se remontan a la primera década del siglo XIV donde lo encontramos como pitancero (CACP, 919, 1004, 1016, 1017, 1018, 1019, 1020) gestionando heredades y rentas diversas para el mantenimiento de capellanías. Esta misma actitud la mantiene al ocupar la nueva dignidad que como sabemos tenía aparejado bienes y rentas. Así en el documento 1137 se habla de unas casas que poseía frente a la iglesia de San Nicolás, o un huerto en Allo (doc. 1159).

25 También aparece documentado un tal Ynego Arteiz de Huart, arcediano de Valdeibar, difunto en 1324, cuyo nombre puede indicar cierto parentesco con los canónigos estudiados hasta ahora. (CACP, 1020).

26 J. Goñi, *Historia de los obispos...*, *op. cit.*, pp. 92-93.

27 *Ibid.*, pp. 106-107

28 *Ibid.*, p. 110. En 1332 lo encontramos como árbitro por la parte navarra en la cuestión del monasterio de Fiteiro reclamado por Castilla en cuanto a líneas de frontera (p. 121). A partir de entonces silencio en las fuentes.

de su sucesor en la dignidad, el licenciado en decretos y oficial del cabildo, el maestro García Martínez de Xavier²⁹. Su formación jurídica, convenientemente avalada en la documentación, le faculta para la resolución de diferentes pleitos o permutas entre el obispo y el cabildo, o en el seno del cabildo donde también lo vemos ratificando acuerdos y concordias³⁰. García de Xavier ocupó la enfermería desde 1359 hasta 1362, año en el que se reclama al papa la dignidad para Bartolomé de Folcaut, nepote del obispo Bernat de Folcaut, que detentará esta dignidad lo que queda de siglo.

Siguiendo con el curso de las dignidades aparece en la documentación Arnalt Guillén de Gabastón, documentado como canónigo y oficial del cabildo desde 1322, aunque quizás llegara de tierras ultrapirenaicas con el nuevo obispo de la diócesis don Arnaldo de Barbazán unos años antes³¹. En este caso también sus conocimientos jurídicos se reflejan en la instrucción de algunos procesos del cabildo³². En 1324 ocupa la dignidad de arcediano de la Valdonsella³³, aunque pronto en 1329 se hará cargo del arcedianato de Valdeaiabar³⁴. No sabemos si una dignidad reemplazó a la otra o tal vez mantuvo las dos, pues en 1340 se refieren a él como arcediano de la Valdonsella³⁵. Es entonces probable que el que ocupara el arcedianato de Valdeaiabar fuera García Martínez de Irurozqui. Este habría llegado de estudiar en el extranjero pues en 1333 recibió licencia para ausentarse cuatro años, Toulouse y París fueron sus dos destinos. En 1345 será elegido por mayoría nuevo prior frente a Ojer de Barbazán, arcediano de Santa Gema³⁶.

Como ya hemos señalado, las dignidades son el escalón superior del instituto capitular. La relevancia de Arnalt Guillén de Gabastón se pone de manifiesto en varias ocasiones: por ejemplo, al recibir los poderes de los reyes de Navarra, previa instancia de don Arnalt, y ser elegido para recibir las juras del monarca aragonés Pedro en Olite en el año 1334³⁷; años más tarde al actuar de vicario del obispo ante su ausencia entre 1344-1347, junto a Bernat de Folcaut, Bernardo de Funes, prior de Villatuerta y camarero del obispo, Sancho Mola y Fortún García³⁸. Son años en los que además este canónigo se identifica con el partido bearnés creado en el seno del cabildo a la muerte del prior García de Egüés

29 Este canónigo también estuvo al frente de la pintacería en 1352, CACP, 1339; y fue también en 1359 subcolector de la cámara apostólica. J. Goñi, *Historia de los obispos...*, *op. cit.*, pp. 217-221

30 CACP, 1368, 1371, 1376. *Vid.* J. Goñi, *Historia de los obispos...*, *op. cit.*, pp. 188, 189.

31 CACP, 1040. Vidimus de 29 septiembre 1322. ACP. II Epi 4, 1º.

32 CACP, 1151, año 1329; 1203 (año 1336). Además muchos documentos nos muestran su actividad jurídica en el seno del cabildo. CACP, 1198, 1209, 1233, 1258.

33 CACP, 1108, 3 octubre 1324.

34 CACP, 1151.

35 Siendo entonces probable que el que ocupara el arcedianato de Valdeaiabar fuera García Martínez de Irurozqui. Este habría llegado de estudiar en el extranjero pues en 1333 recibió licencia para ausentarse cuatro años. En 1345 será elegido nuevo prior.

36 J. Goñi, *Los priores de la catedral...*, *op. cit.*, p. 36. Prior de 1345-1355.

37 J. Goñi, *Historia de los obispos...*, *op. cit.*, p.120. Cuenta Goñi que al parecer este canónigo se opuso al nombramiento de los 10 canónigos nuevos en el año 1337, una cuestión que dividió al cabildo que recurre como árbitro al obispo. Debido a su postura fue castigado sin recibir ración por espacio de dos años (p. 161-162).

38 *Ibid.*, p. 196.

en 1344³⁹. De este último cabe destacar su largo priorato (1309-1344), agitado por las desobediencias del arcediano de la tabla, García de Deza, y las buenas relaciones mantenidas tanto con el obispo Arnalt de Puyana como con su sucesor, Arnalt de Barbazán⁴⁰.

Durante el obispado de Arnalt de Barbazán otro de los canónigos que aparecen litigando problemas o actuando de abogados y procuradores es Jaimes de Ochacain (Osacain). Los procuradores y letrados del cabildo poseían formación universitaria al igual que maestros, bachilleres en decretos, doctores, licenciados en decretos y los vicarios que actuaban con funciones judiciales, lo cual suponía unos conocimientos superiores del derecho⁴¹. Una vez más, estamos ante una figura de cierto relieve, aunque en este caso parece ser que nuestro hombre fue antes canónigo de Tudela. Las primeras referencias documentales se remontan a la primera década del siglo XIV, donde, bajo el título de clérigo y abogado del consistorio de Santa María de Pamplona, efectúa a título personal algunas operaciones mercantiles que indican cierta solvencia económica⁴². De esta posición socioeconómica del que también fuera cofrade de San Gregorio, nos informa su propio testamento conservado y redactado en 1318. Entre sus disposiciones se encuentra la fundación de una capellanía perpetua en la catedral de Pamplona, a la que lógicamente se siente vinculado no solo profesionalmente sino también espiritualmente. Para su sostenimiento deja una casa situada en la rúa de Torredonda de la población de San Nicolás y una viña en Lezcairu. El documento determina que el encargado de cantarla sea su sobrino nieto, si entra en clerecía, a quien también lega sus libros y decretales. Aunque en el caso de que finalmente el joven no fuera clérigo estos libros debían pasar al tesoro de la catedral. Al tesoro de esta institución deja también todos los altares libres que tiene, y termina repartiendo sus viñas entre parientes y familiares⁴³. Sin embargo, como es bien sabido en el mundo medieval, la redacción de testamento no implica necesariamente un cercano fallecimiento. De manera que a los diez años don Jaimes de Ochacain aparece documentado como canónigo de la catedral⁴⁴. Es decir, ha ingresado en ese prestigioso cuerpo del clero navarro donde a los pocos años en 1330 ejerce el cargo de oidor de las causas de la curia episcopal⁴⁵. Aun

39 *Ibid.*, p. 167. A este partido pertenecían Ojer de Barbazán, nepote del obispo y arcediano de Santa Gema, Folcau de Barbazán, tesorero, Arnalt Guillén de Gabastón, arcediano de Valdonsella, Pedro Pamias, Guillén de Belloforti y Arnalt de sant Pelay, arcediano de Usún.

40 J. Goñi, *Los priores de la catedral...*, *op. cit.*, p. 34-35.

41 Otro canónigo destacado procurador del cabildo durante el episcopado de Barbazán fue Pedro Gil de Urroz quien en 1321 lo vemos actuando en el proceso de entrega del dominio temporal de la iglesia de Pamplona al rey. En 1328 actúa como procurador del hospitalero Sancho Martínez de Guerguetáin (CACP, 1139). En 1330 aparece nombrado como procurador y clavero del cabildo (CACP, 1175), pero también procurador del obispo (CACP; 1184). Su última noticia es de 1339 como canónigo pitancero (CACP, 1248). En segundo lugar desde 1331 encontramos a García Sánchez de Reta. Este procurador será subprior en 1336 (CACP, 1226, 1278); y en 1342 lugarteniente del prior (doc. 1280). Su peso en el seno del cabildo también se evidencia por las numerosas compraventas que protagoniza. Además muchos de los asuntos en los que intervienen indican su preparación jurídica y legislativa.

42 CACP, 988. Año 1313 compra una viña por 22 libras y diez sueldos a unos vecinos de Pamplona; doc. 1023, similar adquisición por 90 libras en el año 1316; doc. 1028, año 1318, una nueva viña por 44 libras.

43 ACP, H 2.

44 CACP, 1144. Aunque al parecer resultó elegido el 28 de agosto de 1318 junto con otros cinco nuevos canónigos, y se dice de él que era canónigo de Tudela. ACP, CC, 4. J. Goñi, *Historia de los obispos...*, *op. cit.*, p. 153.

45 CACP, 1178.

siendo solo un canónigo, sin ostentar ninguna dignidad, en ese mismo año, en virtud de su formación jurídica, es elegido por el monarca Felipe III como miembro de la comisión destinada a la mejora del Fuero⁴⁶. Debía ser un personaje de cierto prestigio y consideración dentro del cabildo y la ciudad cuando en 1334, y esta es su última aparición documental, es uno de los elegidos por el gobernador de Navarra, Enrique de Sully, y previa licencia del obispo, como receptor de las juras del rey de Aragón⁴⁷.

Otra figura que a nuestro juicio merece destacarse, aun siendo una vez más un simple canónigo, es la de Jimeno Jiménez de Bigüezal, documentado desde 1309, es decir, desde el episcopado de Arnalt de Puyana, y que actúa como procurador del arcediano de la tabla, García de Deza. En este caso, lo que nos lleva a incluir su nombre en este elenco es su actividad documentada en el seno del cabildo, que nos permite conocer mejor la dinámica de la institución. Este canónigo figura como prior de la cofradía de Santa Catalina en un documento de 1336, donde también aparece como capellán de la cofradía un tal Martín Sánchiz de Bigüezal, quizás pariente suyo⁴⁸. Se trataba de una cofradía fundada por el obispo Arnaldo de Barbazán en 1327⁴⁹ quien debía tener especial devoción a la santa mártir, pues también elevó la categoría litúrgica de su festividad⁵⁰. Jimeno Jiménez de Bigüezal aparece gestionando ciertas propiedades que debían ser de la cofradía⁵¹ o realizando fundaciones piadosas, como la de una capellanía y aniversario en la catedral con licencia del obispo difunto Arnalt de Puyana⁵². La última mención que tenemos de este canónigo es del año 1336 cuando recibe, con la licencia del prior García de Egiés, junto a los mayores de la cofradía, dos viñas en Beloso con la obligación de decir dos misas anuales a perpetuidad por el alma del canónigo Pedro Pérez de Itoiz y sus parientes difuntos: «una misa que sea dicha o se diga al día de mi obito et la otra en el martes empues carnes toyliendas saylliendo los dichos cofrades sobre mi sepultura processionalment»⁵³. Este último canónigo también ingresa en el cabildo capitular en la ampliación de su número del año 1318. En este caso, entra en nuestro elenco para evidenciar una realidad: cómo la institución del cabildo era considerada una vía de promoción y mejora del estatus social para muchas familias burguesas. Con mucha probabilidad, Pe-

46 J. Goñi, *Historia de los obispos...*, op. cit., p. 110-111.

47 *Ibid.*, p. 120.

48 CACP, 1223.

49 E. Morales Solchaga, «La cofradía de Santa Catalina de la catedral de Pamplona», *Cuadernos de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro*, 1, 2006, pp. 393-410. Esta cofradía ejercía también funciones hospitalarias para con los peregrinos y clérigos al menos en el siglo XVI situado en la calle Compañía.

50 Goñi, *Historia de los obispos...*, op. cit., p. 147.

51 CACP, 1016 (13 agosto 1315) recibe en empeño de una viuda de un caballero dos casas y unos collazos en Sangariz a cuenta de 15 libras recibidas en préstamo. CACP, 1021 (3 febrero 1316) María Juana de San Juan le vende una viña en Sansoáin por 15 libras de buenos sanchetes.

52 CACP, 1029. Recordemos que la santa es considerada protectora de los moribundos.

53 ACP O 30: «Seppan todos que yo pero Peritz ditoyz canonigo de Pamplona veyendo que no ay mas cierta cosa que la muert et mas incierta que la hora dela muert et por esto segunt el conseio del apostol queriendo la mi postrimeria con bonas hobras preuenir et salut ala mi anima procurar entendiendo que muychos bienes se fazen en la coffrria dela eglesia de sancta Maria de Pamplona et de santa Caterina et queriendo seer parçionero eneyllos en remission de mis pecados et de todas las animas quien yo so tenido et speciallymente por las animas de mi padre et de mi madre er por las animas de mis defunctos et bien fechores et de todos los fieles de Ihesu Christo».

dro Pérez de Itoiz era hijo de un mercader franco llamado Pere de Itoiz⁵⁴. Estas raíces familiares pueden ayudar a explicar la intensa actividad individual de adquisición, gestión y rentabilización de propiedades que este canónigo presbítero llevó a cabo a lo largo de su vida, especialmente desde 1329 hasta 1348, su última referencia documental⁵⁵.

Un caso similar de canónigos con ascendentes en la burguesía del reino puede ser, a nuestro juicio, el de Pascual Périz de Olleta, chantre bajo el obispado de Bernat de Folcaut y Martín de Zalba. Con toda probabilidad existen lazos de parentesco con su homónimo el mercader de Sangüesa Pascual Périz de Olleta, documentado en la década de los 60 del siglo XIV⁵⁶. Quizás podemos llegar a identificar a este canónigo con el que fuera arcediano de Usún hacia 1363, Pascual Périz de Sangüesa. Este bachiller en decretos, al ocupar esta nueva dignidad, intentó reforzar la disciplina en el coro y la asistencia de los canónigos a los oficios litúrgicos⁵⁷. Por otro lado, a partir de 1374 aplica desde su cargo una estrategia económica: poner a censo muchos bienes de la chantría, de este modo, rentabilizando sus propiedades podría responder mejor a los gastos generados de su función cultural y litúrgica⁵⁸. Pascual Périz de Olleta fue también oidor de Comptos desde 1388⁵⁹ y consejero de Carlos II, al que acompañó durante cincuenta días a Tudela⁶⁰. Falleció entre septiembre y octubre del año 1401⁶¹.

Finalmente, ocupando otra de las dignidades más destacadas en el seno del cabildo a finales del siglo XIII e inicios del XIV encontramos a García Pérez de Estella, arcediano de la cámara⁶². Una dignidad que a comienzo del siglo XIV, tal vez por fallecimiento del anterior, ya que el silencio documental es total, parece que detenta Semen García de Asiáin y que en la década de los veinte pasa de Adán de Arteiz a Bernardo de Orbessan, bajo el episcopado de Arnaldo de Barbazán. Hemos de señalar que a las dignidades del cabildo se solía acceder a una edad avanzada de manera que la renovación generacional en este grupo suele ser más rápida. Con toda probabilidad García Pérez de Estella tendría algún lazo familiar, pudo ser su hermano o tío, con Juan Périz de Estella, documentado como canónigo de la catedral desde 1291, año en que recibe licencia para ausentarse y estudiar durante cuatro años probablemente en el Estudio General de Toulouse⁶³. Este último,

54 *Vid.* A. García de la Borbolla, «Algunas consideraciones...», *op. cit.*, p. 161.

55 *Ibid.*, pp. 162-3.

56 CAGN, Comptos, IV (doc. 99, 1215, 1627). Entre los años 1362 y 1363 aparece documentado un mercader, un tendero de Sangüesa llamado Pascual Périz de Olleta. Su mismo nombre y apellido toponímico puede llevarnos a establecer una misma identidad con el canónigo Pascual Périz de Sangüesa documentado en 1363 como arcediano de Usún y colector del subsidio de los prelados y capitol de la catedral (Comptos, IV, 1634). Dignidad que ocuparía hasta 1368 que ya aparece como Chantre.

57 CACP, 1442, 1443.

58 CACP, 1483, 1484, 1486, 1488, 1550.

59 CAGN, Comptos, XVI, doc. 136 y 510 (año 1386); XVII, 272 (1388).

60 CAGN, Comptos, XIV, doc. 769 (año 1383); XVII, 284 (1390) recibiendo el lógico pago por sus expensas de esos días (Comptos, XVIII, doc. 10). Además recibía una pensión anual por su oficio.

61 CACP, 1629, 1630.

62 CACP, 775 (año 1287). Y se habla de él como difunto en un documento fechado en 1347 (CACP, 1310).

63 J. Goñi, «Los obispos de Pamplona del siglo XIV», *Príncipe de Viana*, 86-87, 1962, pp. 92 y 170.

tras su regreso, ocupó desde 1310 el arcedianato de San Pedro de Usún. Según Goñi, Periz de Estella era hijo de Pere de Estella, cambiador del burgo de San Cernin documentado desde finales del siglo XIII. Un ejemplo más de cómo las familias burguesas también buscaban el acceso de algún miembro al cabildo como vía de afianzamiento social. En este caso su labor en el seno del cabildo ha dejado una importante huella material como fue la construcción del refectorio⁶⁴. Por otro lado, su origen familiar le aporta una buena posición económica que le permite a título personal edificar algunas viviendas en la rúa de San Emeterio, en la Navarrería de Pamplona, concretamente entre «dominibus pitarcerie canonicorum pampilonensis ecclesie et ex alia domibus capellani maioris ecclesie predicti ex alia parte vico publico». Estos bienes inmuebles los deja para el mantenimiento de una capellanía y aniversario perpetuo⁶⁵. Fallece entre 1334 y marzo de 1335.

Años más tarde al frente del arcedianato de San Pedro de Usún encontramos al canónigo Arnalt de San Pelay. Este canónigo de origen ultrapirenaico, probablemente llegado con el obispo Barbazán, había ocupado con anterioridad el arcedianato de Eguiarte (1328)⁶⁶. Cabe resaltar como este canónigo y su familia intentaron mantener buenas relaciones con el capítulo de la catedral de Pamplona, o al menos con parte de lo que será más tarde el partido bearnés, que apoyaba la candidatura de Ojer de Barbazán al priorato de la catedral a la muerte de García de Egués⁶⁷. Así, entre la documentación encontramos que en 1328 un tal Bernart de San Pelay, hijo de Per Arnalt de San Pelay, dona a la pitarcería unas casas en la Navarrería, en la rúa de Çuarrondo, para el mantenimiento de una capellanía y aniversario perpetuo en la catedral por el alma del que debía ser su tío el arcadiano de Eguiarte, arriba mencionado, y en esos años aún no fallecido⁶⁸. Por otro lado, ese mismo Peire o Per Arnalt, hijo de García Arnalt Poyllau, probablemente hermano del canónigo, dona en 1329 al canónigo Pedro Pérez de Itoiz un censo perpetuo de 35 sueldos adquirido por él unos años antes (1324)⁶⁹. Estas donaciones afianzaban la situación del canónigo «extranjero» situado siempre entre las dignidades del cabildo.

FAMILIAS, LINAJES Y ESTIRPES EN EL CABILDO DE LA CATEDRAL

Como ya hemos analizado en otros trabajos, es frecuente encontrar entre las filas de canónigos personajes con cierto nivel económico, lo cual queda reflejado en la adquisición, siempre con licencia del prior, de bienes inmuebles (tierras, viñas, casas) que gestionan y cuyos beneficios económicos suelen aplicar a fundaciones piadosas por la salud eterna de su alma y la de sus parientes próximos⁷⁰. Un ejemplo es el caso del canónigo navarro Mar-

64 J. Goñi «Nuevos documentos sobre la catedral de Pamplona», *Príncipe de Viana*, 16, 1955, pp. 133-200, p. 145.

65 ACP, H 16.

66 CACP, 1143, 1306. Puede ser miembro de la familia del señor de la Sale de San Pelay.

67 J. Goñi, «Los obispos de Pamplona...», *op. cit.*, pp. 96-97

68 ACP, R 16

69 CACP, 1158 (donación); 1101 (compra censo).

70 A. García de la Borbolla, «Algunas consideraciones...», *op. cit.*, pp. 164-5.

tín Périz de los Arcos. Este personaje fue canónigo desde los tiempos de Miguel Pérez de Legaria, posteriormente fue nombrado subprior, cargo que detenta entre 1318 y 1336, y falleció probablemente en torno a 1348. En este caso, nos vamos a detener en otra práctica bastante frecuente en la institución canónica. Se trata de las vinculaciones familiares entre los canónigos y su trascendencia en la vida del cabildo. Esa idea puede manifestarse de diferentes modos: entre los más frecuentes están tanto la introducción generacional de miembros de la familia en el cabildo, como el establecimiento y el fomento de cierta vinculación religiosa y espiritual en el seno del linaje familiar. Para entender estas actuaciones hemos de tener en cuenta una clara premisa: el prestigio social que suponía ser miembro del cabildo.

Generalmente, solían ser sobrinos los nuevos miembros emparentados con algún canónigo. En este caso tenemos documentado un tal Juan Sánchez de los Arcos⁷¹, sobrino del ya citado Martín Periz de los Arcos, a quien el cabildo nombra en 1322 capellán encargado de las misas correspondientes a la capellanía perpetua instituida por su tío: «se ordena que cada día cante misa con el oficio de difuntos e que seruades ala dicha iglesia por uos o por otro en todas las horas diurnas e nocturna»⁷². Sin embargo, años más tarde en el testamento del canónigo redactado en 1336, este sobrino parece haber ascendido de simple capellán a abad de Yániz. Cabe pensar que el posicionamiento de su tío canónigo, recordemos subprior del cabildo, le lleva a conseguir ese abadiato. Este último documento notarial resulta de gran interés. Nos indica que el sobrino recibe como legados de su tío la capa bruneta, el «instrumento para fazer hostias», además de variada ropa de cama (colcha de pluma, plumón, cobertor blanco) que son parte de su rico y variado ajuar. Este legado incluye desde ornamentos para la celebración de la misa (cáliz, breviario, vestimentas) hasta útiles de cocina (ollas de asar, ollas de cobre, sartenes para freír huevos, cubos y cubas para el vino, mortero de latón, pinchos de estaño), todo tipo de mobiliario (espejos, mesas, bacín), pasando por capas de diferentes colores, colchas, sábanas y plumones que reparte entre sus sobrinos y sobrinas⁷³. En definitiva, el testamento resulta sumamente ilustrativo del nivel socioeconómico de este canónigo, a la vez que nos permite apreciar cómo muchos de estos eclesiásticos formaban parte de la élite de la ciudad, siendo sus posesiones materiales signos y símbolos de la jerarquía eclesiástica superior de la que formaba parte.

Otro caso de similares características es el del canónigo Sancho Martínez de Guerguetain que en 1300 es nombrado hospitalero por el obispo Miguel Pérez de Legaria, a la muerte de López Martínez de Labiano, siendo prior el maestre Martín de Guerguetain (1289-1299), con toda probabilidad tío suyo⁷⁴. Anteriormente, este canónigo había ocupado, al menos desde 1290, la dignidad de chantre y abad de San Miguel de Excelsis ejerciendo una intensa actividad de compras y arriendos de propiedades⁷⁵. En el cargo

71 ACP, O 21 (año 1321, capellán)

72 ACP, H 21.

73 ACP, H 11. Lope García de Ocariz, es entonces su capellán y encargado de una de las dos capellanías fundadas por el canónigo.

74 CACP, 864. El topónimo del apellido vincula a ambos personajes con el solar del reino navarro. J. Goñi, *Los priores de la catedral...*, op. cit., p. 31.

75 CACP, 785, 787, 788, 789, 791, 792, 795, 806, 810, 817, 818, 829, 831, 832, 835. Probablemente, al frente de la chantría le sucede Gil García de Lumbier.

de hospitalero, que tiene además bajo su supervisión el hospital de San Miguel, se mantiene hasta el obispado de Arnaldo de Barbazán. Según el historiador José Goñi, Sancho Martínez de Guerguetain era uno de los miembros más capaces del cabildo, de hecho aparece formando parte de numerosas comisiones en pleitos y litigios⁷⁶. Se trata de un canónigo de gran experiencia y conocimiento profundo del cabildo, del que formó parte hasta 1328, su última aparición documental y probablemente próxima a su muerte, cuando dona unas casas a la pitancería para la fundación de un aniversario⁷⁷.

A Sancho Martínez de Guerguetain le sucede otro personaje de gran relevancia dentro del cabildo como es Pedro de Olloqui, canónigo desde al menos 1318⁷⁸ y hospitalero desde 1331. También este clérigo mostró su habilidad para la administración y gestión de recursos logrando un notable incremento de los ingresos de la hospitalería⁷⁹. Este canónigo, que fue también maestro de obras de la catedral hacia 1351, recorre un largo camino en el seno del cabildo⁸⁰. Sin duda es destacable no solo su longevidad sino su experiencia en el gobierno, pues en 1360 pasa a ocupar el arcedianato de la tabla hasta las últimas décadas del siglo XIV (1372)⁸¹. En este sentido cabe señalar que es uno de los canónigos elegidos para formar parte de la comisión del cabildo que formularía las propuestas al nuevo obispo don Bernat de Folcaut en 1368, conocidas como la «concordia general»⁸². Pero además lo vemos como uno de los pocos canónigos que parece ser hombre de confianza del infante don Luis, pues en 1356 se traslada a la villa de Obanos para tratar algunos asuntos con los hidalgos allí reunidos⁸³. Años más tarde, en 1378, ya muerto el canónigo, Carlos II hace unas concesiones a sus dos hijos, Miguel García de Olloqui y Peruco de Olloqui⁸⁴, en consideración a los servicios que el arcediano prestó a la catedral⁸⁵.

De sus orígenes sociales sabemos algo más por el testamento que redactan el que fuera su hermano, Martín Mendía, escudero, y su esposa, Gracia Sánchez de Montagut. El documento de 1346 nos informa de que es hijo de un caballero llamado don Miguel García de Oyloqui. A este último Carlos II le encomienda la guarda del castillo de Li-

76 J. Goñi, *Historia de los obispos...*, *op. cit.*, p. 87. Y de este modo en 1319 es nombrado procurador de la comisión del clero para la concordia con los reyes en cuanto al dominio temporal. P. 92. Así en 1310 es escogido por el obispo Arnalt de Puyana como árbitro junto a otros tres canónigos para la creación de los nuevos 12 canónigos (CACP; 957); Y en 1317 dan sentencia fijando porciones que debían recibir los canónigos (CACP, 1025). *Vid.* también 1041, 1073, 1103.

77 ACP, R 30: *de domibus quas habeat ut asserit idem hospitalarius in Macella burgui pampilonensi*.

78 J. Goñi, *Historia de los obispos...*, *op. cit.*, p. 153. En el documento de elección de los seis nuevos canónigos de 1318 aparece su nombre como canónigo confirmante.

79 *Ibid.*, p. 165. Tanto es así que el cabildo accede a su petición de tener un capellán perpetuo que le ayude en la recitación de las Horas y celebre los sufragios.

80 *Ibid.*, p. 171.

81 CACP, 1477. En ese año se fecha un documento donde Pedro Xemeniz de Ibero, portero y procurador del cabildo, toma posesión del palacio, casas, viñas y otras heredades en Arleta, legadas por Pedro de Olloqui, arcediano de la tabla para una capellanía perpetua.

82 J. Goñi, *Historia de los obispos...*, *op. cit.*, pp. 238-239.

83 CAGN, Comptos, vol. II, doc. 858.

84 De este hijo ilegítimo del canónigo sabemos que es clérigo y notario. CAGN, Comptos, vol. XIV, doc. 736.

85 CAGN, Comptos, vol. XI, doc. 888, y vol. XIV, doc. 429 (año 1383).

quin (Leguín) cerca de Urroz en el año 1351⁸⁶. Pero tampoco olvidemos que entre los barones que asisten a la coronación de Carlos II en 1350 se encontraba Martín García de Olloqui⁸⁷, por lo que estamos ante una familia de alta estirpe en el reino⁸⁸. Siguiendo con este documento cabe señalar entre las mandas piadosas algunas que favorecen directamente al canónigo hospitalero: veinte libras al hospitalero y cincuenta sueldos a las dueñas del hospital de San Miguel para una pitanza, además de cinco cirios que ardan en la catedral ante el altar de la Virgen, lo cual muestra cierta vinculación espiritual de la familia con el templo catedralicio, manifestada con las piadosas donaciones⁸⁹.

Sin embargo, hay otros casos donde establecer la vinculación familiar puede resultar más arriesgado, aunque todo apunta a que la dinámica es muy parecida a las anteriores y se trata de sagas familiares que se van incorporando y perpetuando entre los miembros del cabildo⁹⁰. Es el caso del canónigo Martín López de Lumbier, documentado desde 1309 al frente de la pitancera y que en 1318 aparece como prior de Velate⁹¹. Por esos mismos años tenemos como prior de la catedral a Iñigo López de Lumbier (1300-1307), que anteriormente en 1295 ocupaba el arcedianato de la Valdonsella⁹². De manera que resulta fácil establecer de nuevo la relación entre el ascenso del tío y el paralelo encumbramiento del que pudiera ser su sobrino⁹³.

García de Deza inicia el siglo siendo arcediano de la tabla, nombramiento que viene de Bonifacio VIII, y también prior de Blanchato de la diócesis de Toulouse donde parece ser,

86 CAGN, Comptos, vol. II, doc 357.

87 J. Zabalo, *La Administración del reino de Navarra en el siglo XIV*, Pamplona, Universidad de Navarra, 1973, p. 210. Tenemos documentado por estas fechas a un escudero llamado Lope García de Olloqui. CAGN, Comptos, vol. II, doc. 577

88 También parece disfrutar de una buena situación económica pues en 1355 Carlos II reconoce haber recibido en préstamos 230 florines de manos del hospitalero. CAGN, Comptos, vol. II, doc. 705. Cantidad que recupera en 1357 (doc. 1053). Existen otros documentos donde aparece como tutor de los hijos de Miguel de Roncal, tendero de Pamplona (doc. 614) y como tutor de los hijos del abad de Baigorri.

89 ACP, Tabla 14.

90 Es el caso de canónigos cuya aparición documental es muy aislada como por ejemplo Gonzalo de Urniza, canónigo pitancero hacia 1328 (CACP, 1139) y Lope Pérez de Urniza, canónigo pitancero en 1309 (CACP, 939, 1168). Este último podría ser pariente del caballero Pedro Pérez de Urniza de finales del XIII AGN, Comptos, vol. I, doc. 545. También tenemos canónigos como Lope Gil de Sarasa que será Hospitalero bajo Martín de Zalba y quizás pariente de un mesnadero de igual nombre (CAGN, Comptos, x, doc. 934; o también durante ese obispado el canónigo Lope Gil de Sarasa y el escudero Lope Gil de Sarasa (CAGN, vol. xv, doc. 493, 1210); el escudero Pero Martínez de Eusa (CAGN, Comptos xv, doc. 266) y el canónigo y más tarde prior, Martín Martínez de Eusa; o el vendedor de paños Miguel Xemenez de Tajonar (CAGN, Comptos, xvi, doc. 530) y el canónigo Ximeno de Tajonar.

91 CACP, 941, 1117. También aparece en la documentación anterior en 1275 un tal García López de Lumbier, enfermero de la catedral.

92 J. Goñi, *Los priores de la catedral...*, *op. cit.*, p. 32-33. Este prior fue canónigo desde 1280, estudió derecho canónico y desde 1291 obtiene la dispensa del papa Nicolás V (*super defectu natalium*) y puede acceder a las dignidades eclesiales. A partir de ahora comienza su carrera en el seno del cabildo. Primero como hemos dicho, arcediano de la Valdonsella y posteriormente como prior, fue también desde la muerte del obispo Miguel Pérez de Legaria (1304) y hasta su muerte (1307), vicario general de la sede vacante.

93 Quizás también vinculado a esta estirpe se encontrara Gil García de Lumbier, castellano de Navardún. Canónigo documentado desde 1304 ayudando al entonces chantre Rodrigo Juániz de Medrano; chantre en 1309 (CACP, 944, 957, 973); y tesorero de la catedral de Pamplona desde 1313, CACP, 901, 1025 (año 1317).

según José Goñi, reside. Muchos canónigos podían poseer una dignidad en otra iglesia episcopal o abacial lo que les equiparaba con las dignidades locales. Su administración al frente de esta dignidad en estas dos décadas más o menos estuvo llena de problemas y enfrentamientos con el obispo; el cabildo, a causa de sus negativas en el pago de las raciones debidas⁹⁴; y los vecinos de Pamplona⁹⁵. De hecho Goñi lo define como especialista en promover pleitos y no cumplir sus obligaciones⁹⁶. El 10 de junio de 1324 aparece ocupando el arcedianato de la tabla, Miguel Sánchez de Asiáin y se nombra como difunto a García de Deza. Pocos años después encontramos un canónigo, con toda probabilidad pariente suyo, quizás un sobrino, que permanece como miembro del cabildo, se trata de Bertrán Deza, canónigo de Pamplona documentado a comienzos siglo XIV, repitiéndose la dinámica de abrir camino a un miembro de su familia en el cabildo⁹⁷.

No cabe duda de que existe una clara estrategia mantenida en casi todos los cabildos por parte de las familias nobles y las oligarquías urbanas en colocar a algunos de sus miembros en el cabildo: nepotismo⁹⁸. Un claro ejemplo de los primeros es el de Miguel Sánchiz de Asiáin. Estamos ante un canónigo incorporado al cabildo en 1309, donde ocupó la dignidad de arcediano de la tabla (1323-1357), y que llegará a ser obispo de Pamplona (1357-1364)⁹⁹. Este canónigo, cuyos enfrentamientos y pleitos con el obispo y el cabildo fueron destacados, de hecho fue incluso excomulgado en 1321, proviene de una destacada familia de ricos hombres. Su hermano era el noble Ferrant Gil de Asiáin, señor de Asiáin, padre de Remiro de Asiáin y Martín Fernández¹⁰⁰. Vinculado por la sangre a esta figura episcopal encontramos a Ferrant de Asiáin, canónigo arcediano de Egiarte. En un documento fechado en 1376 se compran unas casas para el mantenimiento de la capellanía perpetua por las almas de todos estos familiares ya difuntos¹⁰¹. Tal vez vinculado a esta misma estirpe estaba el arcediano de la cámara, Semen García de Asiáin¹⁰², obispo electo de Pamplona en 1317, aunque su muerte truncó su elección.

En segundo lugar y procedente de otra importante familia de ricos hombres del reino encontramos a Martín de Aibar, bachiller en decretos y arcediano de la Valdonsella

94 CACP, 885, 893, 897, 900, 944, 957, 962, 963, 965, 1024, 1032.

95 CP, 1047 (año 1320). Pleito sobre la lezda de la carne y el pescado.

96 J. Goñi, *Los priores de la catedral...*, *op. cit.*, p. 35.

97 CACP, 1145, 1187 (años 1328 y 1331).

98 En este sentido queremos apuntar unos casos hipotéticos pues la falta de documentación nos impide afirmarlo tajantemente. Se trata de dos notarios de Pamplona y sus probables descendientes. El primero es Martín Martínez de Larraga (CAGN, Comptos, XII, doc. 85, año 1383) y el canónigo García Martínez de Larraga, tesorero bajo el obispado de Bernat de Folcaut y Marín de Zalba. Hacia 1389, le sustituye en el cargo el canónigo Fernández Ibañez de Huarte, quizás hijo del notario de Pamplona Per Ibañez de Huarte (CAGN, Comptos, VII, doc. 707, año 1369).

99 J. Goñi, *Historia de los obispos...*, *op. cit.*, pp. 210-228.

100 CAGN, Comptos, vol II, doc 660. En 1355 este noble fue elegido por el infante Luis para ir a Castilla, junto con Juan Cruzat, deán de Tudela y Miguel Pérez de Leoz. CAGN, Comptos, vol. IV, docs. 581, 1441, 1458. Son pagos documentados entre 1362-1363, que recibe este noble por sus caballerías.

101 ACP S 38.

102 CACP, 937, 943, 964, 971, 972, 981, 1008. Aparece documentado como arcediano de la cámara desde 1306 hasta 1314 año en que funda una capellanía y aniversario por su alma. J. Goñi, *Historia de los obispos...*, *op. cit.*, pp. 79-83.

durante el episcopado de Martín de Zalba¹⁰³. Y a su hermano García de Aibar también bachiller en decretos, y que ocupa esa misma dignidad pocos años más tarde (1406)¹⁰⁴. Ambos destacan por su formación intelectual y por la ocupación de dignidades. Aunque también aparecen en la documentación un tal Xemen de Aibar, canónigo pitancero por los mismos años (1384)¹⁰⁵. Probablemente todos ellos estaban emparentados con el chambelán y merino de la Ribera Martín de Aibar¹⁰⁶.

Son más los ejemplos de las familias destacadas y poderosas del reino, los barones, que tienen presencia entre los miembros del cabildo de estos años. Es el caso del chantre Rodrigo Juaniz de Medrano, que llegó a ser elegido por un sector de los canónigos para suceder al obispo Miguel Pérez de Legaria (1304). Su candidatura no prosperó, como tampoco la de su contrincante, García Pérez de Zazpe, y tras una larga vacante, el papa Clemente V designó personalmente (1310) a Arnaldo de Puyana¹⁰⁷. Con toda probabilidad, este canónigo estaba emparentado con Juan Martínez de Medrano «el Mayor», richombre de Navarra y señor de Sartaguda¹⁰⁸. Este junto con Juan Corbarán de Lehet fue designado «regente» del reino por los nobles y los representantes de las buenas villas que en febrero de 1328 decidieron reconocer como reina a Juana I, hija de Luis I el Hutín¹⁰⁹.

Finalmente, hemos de hacer referencia a los familiares directos de los preladados de la sede pamplonesa. En primer lugar son destacados los sobrinos del obispo Arnaldo de Barbazán, que anteriormente había sido canónigo en tierras francas, en Pamiers y que procedía de una familia noble de Bigorra¹¹⁰. El prelado con su traslado a tierras navarras abre la vía a muchos segundones a la carrera eclesiástica en el seno de la iglesia catedral de Pamplona. Así encontramos un tal Ojer de Barbazán¹¹¹ arcediano de Santa Gema hacia 1345, o Fucaldo de Barbazán, primero rector de la iglesia de Peralta en 1334 y posteriormente tesorero de la catedral¹¹². En este mismo orden tenemos que hacer referencia a Bartolomé de Folcaut, nepote del obispo de Huesca Bernart de Folcaut, de

103 ACP, 1634. En esos mismo años contamos con el ilustre caballero Martín de Aibar, chambelán de Carlos III y merino de la Ribera. En la documentación de Comptos aparece el arcediano de la Valdonsella recibiendo anualmente desde 1388 (1390, 1392, 1393, 1394, 1396) el pago por parte del alcaide y jurados de Cáseda de la capellanía fundada por el rey Carlos II a favor del alma de su chambelán Johan Dehan.

104 ACP, 1642.

105 Los pitanceros son los canónigos encargados de la gestión económica del cabildo. Es decir los que recaudan las rentas y las distribuyen entre los beneficiarios. Suelen ser dos canónigos y su duración en el oficio es temporal. En algunas ocasiones este oficio se convierte en un primer escalón de un importante ascenso hacia la cúspide del cabildo. Es el caso de Martín de Ichurieta, canónigo pitancero 1362 y en poco más de una década prior (1373). Y de Juan Martínez de Etunáin, pitancero en 1366 y prior en 1383. J. Goñi, *Los priores...*, *op. cit.*, pp. 37-38.

106 F. J. Gutiérrez «El cabildo pamplonés...», *op. cit.*, p. 399.

107 J. Goñi, *Historia de los obispos...*, *op. cit.*, pp. 38-42. Chantre desde 1300 al pasar Sancho Martínez de Guerguetain chantre anterior a la dignidad de hospitalero y fallece en 1308.

108 Sus sucesores son Sancho Sánchez de Medrano, señor de Sartaguda, Ferrant Sánchez de Medrano, Juan Martínez de Medrano escudero del rey, Roy Diez de Medrano, abad de Piedramitera y canónigo de Calahorra.

109 CAGN, Comptos, vol. I, doc. 878. También en 1336 fue nombrado árbitro para resolver las disputas con Castilla por el monasterio de Fitero. vol. II (doc. 43).

110 J. Goñi, *Historia de los obispos...*, *op. cit.*, pp. 84-201.

111 *Ibid.*, p. 114. Quizás hijo de su hermano Teobaldo señor de Barbazán.

112 CACP, 1323, 1347.

origen navarro y futuro obispo de Pamplona, canónigo profeso de la catedral y presbítero al menos desde 1352. Diez años más tarde es propuesto por parte de su tío para el cargo de enfermero de la catedral tras la muerte de Martínez de Xavier, dotado con unas sustanciosas rentas, unos doscientos florines de oro. Y a pesar de su condición de ilegítimo consigue la dignidad gracias a la mediación pontifical¹¹³.

A pesar de esta importante muestra de identidades, son muchos los canónigos que no han salido a la luz pues resulta casi imposible determinar sus orígenes y vinculaciones familiares a falta de documentación o del carácter escueto de la misma. El eje central del trabajo ha sido mostrar las vinculaciones familiares y sociales de muchos de ellos. Lo cual evidencia el cabildo como un espacio o una institución de vida religiosa pero con un marcado papel de promoción social tanto para las capas burguesas como para los señores del Reino. Por otro lado, se advierten otros factores que determinarán la composición del mismo, como sus orígenes geográficos, donde la procedencia local va ganando posiciones o su formación intelectual. Este último aspecto parece irse consolidando a lo largo de esta centuria dado el mayor número de canónigos con instrucción jurídica fundamentalmente que vamos encontrando.

BIBLIOGRAFÍA

- CASTRO J. R., *Catálogo del Archivo General de Navarra. Sección de Comptos*, Pamplona, Gobierno de Navarra.
- FORTÚN, L. J., «La catedral y el poder político 1276-1512», en *La catedral de Pamplona*, I, Pamplona, Caja de Ahorros de Navarra, 1994, pp. 81-90.
- GÁMEZ CENZANO, C., «El enfermero de la catedral de Pamplona», *Príncipe de Viana*, 215, 1998, pp. 745-762; p. 747.
- GARCÍA DE LA BORBOLLA, A., «Algunas consideraciones sobre el cabildo de la catedral de Pamplona durante el episcopado de Arnaldo de Barbazán (1318-1355)», *Medievalismo*, 23, 2013, pp. 157-175.
- «El cabildo de la catedral de Pamplona y la Navarrería en la segunda mitad del siglo XIV: la creación de un condominio», *Edad Media*, 17, 2016, pp. 255-273.
- GOÑI, J., «Nuevos documentos sobre la catedral de Pamplona», *Príncipe de Viana*, 16, 1955, pp. 133-200.
- «Los obispos de Pamplona del siglo XIV», *Príncipe de Viana*, 86-87, 1962, pp. 84-201
- *Catálogo del Archivo de la Catedral de Pamplona*, Pamplona, Príncipe de Viana, 1965.
- *Historia de los obispos de Pamplona*, Pamplona, Príncipe de Viana, 1979, t. II.
- JIMÉNEZ GUTIÉRREZ, F. J., «El cabildo pamplonés en el siglo XIV. Un análisis prosopográfico», *Príncipe de Viana*, 196, 1992, pp. 391-408.
- LOP OTÍN, M. J., *El cabildo catedralicio de Toledo en el siglo XV. Aspectos institucionales y sociológicos*, Madrid, Fundación Areces, 2003.
- MORALES SOLCHAGA, E., «La cofradía de Santa Catalina de la Catedral de Pamplona», *Cuadernos de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro*, 1, 2006, pp. 393-410.
- ZABALO, J., *La administración del reino de Navarra en el siglo XIV*, Pamplona, Universidad de Navarra, 1973.

113 CACP, 1384, 1385, 1386, 1388.

RESUMEN

La identidad de los canónigos de la catedral de Pamplona en el siglo XIV: figuras destacadas y dignidades principales

La relevancia social del cabildo catedralicio se manifiesta entre otros aspectos en la composición del mismo. Es decir que tipos de individuos, fundamentalmente su identidad en cuanto a su origen socioeconómico, integraron esta comunidad eclesiástica. Un estudio que permite obtener interesantes resultados que revelan la dinámica que se sigue a lo largo del siglo XIV en cuanto a la formación del cabildo. De este modo, se observa la tendencia a constituir sagas o linajes donde la vinculación por la sangre es móvil suficiente para introducir nuevos miembros en el seno del capítulo de la catedral de Pamplona.

Palabras claves: reino de Navarra; catedral de Pamplona, cabildo, siglo XIV.

LABURPENA

Iruñeko katedraleko kalonjeen nortasuna XIV. mendean: pertsona entzutetsuak eta dignitate nagusiak

Katedraleko kabildoaren garrantzi soziala agerikoa da ikustean, besteak beste, nork osatzen zuen taldea. Hots, zer gizon mota izan ohi zen eliza-erkidego horretako kide, bereziki haien jatorri sozioekonomikoari begira. Azterketa honen emaitzak interesgarriak dira erakusten dutelako zer dinamika erabili zen XIV. mendean zehar kabildoa osatzeko. Gisa horretan, leinu edo dinastiak eratzeko joera ikusten da, odol-lotura aski zelarik Iruñeko katedraleko kabildoaren baitako kide berria izateko.

Gako-hitzak: Nafarroako erresuma; Iruñeko katedrala; kabildoa; XIV. mendea.

ABSTRACT

The identity of the canons of the cathedral of Pamplona in the 14th century: prominent figures and principle dignitaries

The social relevance of the Cathedral Chapter is mainly manifested in the socioeconomic background of the members that integrated this church community. As we inquiry into this background, we may obtain interesting conclusions on how the Cathedral chapter was organized throughout the fourteenth century. Thus, we can see how there is a tendency to form sagas or linages where family relationships are a good enough reason to let new members join the Cathedral Chapter in Pamplona.

Keywords: 14th century; Cathedral of Pamplona; Cathedral Chapter; Navarre Kingdom.

Fecha de recepción del original: 25 de febrero de 2015.

Fecha de aceptación definitiva: 13 de agosto de 2015.

